

COMENTARIO DE CINE: THE WIFE / LA BUENA ESPOSA.^{1 2}

Para enriquecer el análisis, los autores realizan aportes desde distintas perspectivas; Milka Kaplan se centrará en la figura y evolución de Joan Archer, la esposa, y la relación con su marido. En tanto, Francisco Arteaga se centrará en el personaje de Joe Castleman, ganador del premio Nobel de Literatura y su devenir.

MILKA KAPLAN³

Como introducción, quiero compartir ciertos antecedentes que, como psicoanalista, me parecieron relevantes acerca de la historia del film, su director y el momento de su estreno, por su influencia en el resultado, que es la película.

El director, Biörn Runge, es un talentoso director sueco que, en sus palabras, " como casi todos los directores suecos " tiene una notable influencia de Bergman. Es reconocido como alguien muy interesado en los temas de género, especialmente de maltrato físico y psicológico y abuso hacia la mujer.

La productora del film es su mujer (él insiste en usar el término "mujer" y no "esposa", "wife" para referirse a ella), "así que está claro quién es la mente maestra de esta película" dice. Para él lo central del film es la evolución del personaje femenino y de su matrimonio, desde una invisibilidad, incluso para ella misma, que termina dándose su lugar.

Este film se basa en el libro "The Wife", de Meg Waltzer, como Joe, una escritora judía de Brooklyn que estudió en el exclusivo Smith College, la misma universidad privada femenina de North Hampton, Massachussets, que mantiene ese carácter hasta el día de hoy, en el que Joan fue alumna de Joe.

La adaptación del libro es de la actriz y guionista Jane Anderson, hija de uno de los ingenieros pioneros del polo tecnológico de Silicon Valley, una figura masculina potente. Anderson tuvo que esperar 14 años para que el film se materializara. Ella

¹ Este comentario fue presentado en Ciclo de Cine y Psicoanálisis, **Intimididades**, de Lo Matta Cultural de la Corporación Cultural de Vitacura y APCh en 2020

² Los autores agradecen al programa Lo Matta Cultural de la Corporación Cultural de Vitacura, a Javiera García, organizadora del Ciclo de Cine y Psicoanálisis, a Javier Camus, Director de Extensión y Difusión de la Asociación Psicoanalítica Chilena y a Viviana Castro, Coordinadora del Ciclo

³ Psicóloga. Psicoanalista APCh.

afirma que la larga espera se debió a una combinación de dificultades de financiamiento y que hubiese un entorno cultural propicio para la temática que plantea.

Glenn Close accedió de inmediato a tomar el rol protagónico y sugirió que quien ocupara el rol de Jane cuando se muestran los flashbacks de ella joven, fuese su hija Annie Starke. El hijo de ambos es hijo de Jeremy Irons y el actor Jonathan Pryce fue escogido por Biörn Runge para el personaje de Joe.

Ernesto Sábato escribió "no hay casualidades sino destinos, no se encuentra sino lo que se busca". Así, este film terminado de rodar en 2017, fue pre-estrenado en el festival de Toronto y llevado a San Sebastián en 2018, con la expectativa de que Glenn Close ganara el Oscar que nunca ha recibido, coincidiendo con el año en que, por primera vez, no se otorgó el Nobel de Literatura, en medio de un escándalo de abuso sexual que ocasionó la renuncia de varios miembros de la Academia Sueca. El movimiento #MeToo festejó la película designándola feminista. Para terminar esta sección quisiera compartir con ustedes algo que quizás pase inadvertido fuera de la cultura popular estadounidense. El nombre Joan Archer corresponde en la vida real al de la esposa del astronauta Edwin Aldrin, segundo hombre en caminar en la luna en la célebre expedición Apolo 11 de 1969. En los EEUU de los años 60 pocas mujeres fueron situadas en un pedestal más alto que las señoras de los astronautas, como fue el caso de esta célebre mujer, además hija única de un ejecutivo petrolero. Los paralelos con nuestro personaje son innegables.

Con estos antecedentes quisiera destacar que los aspectos que han sido realizados en esta obra son fundamentalmente el sometimiento de Joan y su evolución hacia su liberación.

Por mi parte, quisiera titular mi comentario "**El Precio de Ser Leída - Cuenta de Un Engaño Arrogante**".

La importancia del título y su connotación también nos habla de la temática central y del rol asignado a Joan, siguiendo con la búsqueda de orígenes, quiero referirme a una etimología de la palabra "wife" del título de la película, que en las primeras acepciones no significaba "mujer casada", sino que se remontaba a "weef", como "hacedora" o "weaver", "tejedora". Por su parte, "woman" proviene del sánscrito, "man", luna y "wo", esposa, lo que nos lleva por otros caminos para pensar el film,

mujer que crea, que enlaza, une. En español la película se tituló "La Buena Esposa", que tiene una connotación muy distinta. "Esposa" viene del latín "sponsor" y alude a manos atadas, dispositivo de seguridad con que se aprisiona o se sujeta las muñecas de alguien como método de arresto o de castigo. También se refiere a una promesa, ser prometida. Quiero recalcar que el título "buena esposa", pone el énfasis en la buena mujer que estaría atada y aprisionada en su vínculo matrimonial, casi por definición, lo que nos lleva a diferenciar el modelo anglosajón, más libertario, del tradicional y conservador español.

¿Cómo entender las distintas facetas de la personalidad de Joan, que se irán desplegando con el transcurso de la película y en su relación con Joe? Partamos por los nombres de ambos, Joan, Joe, se escuchan similar se prestan a confusión, en la escena en que Joan busca y mira su reloj, aparece la inscripción "J con asombro J". Podría ser tanto su reloj como el de Joe. Idea de simbiosis, fusión, no diferenciación, colusión inconsciente, la idea de amor como ser uno. Empezamos a vislumbrar la complementariedad de los inconscientes: Joe, un narcisista explícito, y el narcisismo complementario en Joan.

Cada palabra dice lo que dice y también otra cosa. Si hay algo que es necesario para ambos es escribir. ¿Cómo surge la relación y el pacto? Joan es alguien que quiere ser escritora, tiene talento pero no las ideas. ¿Cómo se gesta la pareja? Ante la crítica de la joven Joan al borrador de "La nuez" y la consecuente amenaza de Joe de poner fin a la relación, ella le propone un trato para continuar juntos: él tiene las ideas y ella las escribirá. Dos como uno: él la mente, ella la tejedora, la que hila como buena esposa, la que da vida. Sin ti mi vida se acaba, dice ella, yo lo voy a arreglar. Arreglar como ajustar, componer, remendar, confeccionar, decorar, reparar.

Joan deseaba con todo su ser ser escritora, dice "no puedo vivir sin escribir", se enamora perdidamente de Joe, se siente la escogida por este joven ambicioso, mediocre como escritor.

Saltan en la cama: "¡nos van a publicar!". Indicios de un devenir que no augura la profundización de una relación entre dos sujetos distintos pero iguales en valor. Ella escribe, él asiente, edita, exige productividad y talento. Se va consolidando un secreto entre ambos, un aparente acuerdo. Frente a sus hijos y el mundo él es el escritor, cada vez más famoso, y Joan lo apoya en la edición de los textos. Un

acuerdo mediante el cual él brilla, y ella es quien se opaca, pero que le permite escribir y ser leída, y al mismo tiempo no exponerse. Es él quien se transforma en el pseudónimo tras el cual ella se oculta, quien puede triunfar o fracasar con cada libro publicado.

Al avanzar el matrimonio, estamos presenciando una colusión, que sería un acuerdo sostenido por ambos, frente a una conflictiva inconsciente común, algo complementario, base de la atracción mutua. Esta pareja mantiene su estilo de relación en lugar de hacer frente a los conflictos personales, éstos se introducen en la relación impidiendo un encuentro amoroso genuino con verdad y respeto. La colusión que suscriben protege a Joan de sus temores, ansiedades y de sus propios aspectos narcisistas. Estamos también en presencia de un uso de Joe por parte de Joan.

Secreto entre líneas.

Joan conoce a una alumna y autora publicada de Joe que le dice "¿escuchaste?, ese es el sonido de un libro que nunca han abierto. Jamás pienses que puedes llamar su atención". "¿De quién?", pregunta Joan: "de los hombres que escriben las críticas, dirigen las editoriales o editan las revistas, los que deciden a quién tomar en serio, a quién poner en un pedestal por el resto de su vida, un escritor escribe y alguien debe leerlo querida".

¿Joan renunció a ser lo que es por la convicción y o temor de que nunca lo será? Las palabras de la autora calan hondo en un terreno fértil. Joan y la dificultad de conectarse con sus anhelos más profundos: triunfar como una exitosa escritora.

Para el psicoanálisis, la vida amorosa de las personas presenta aspectos estrechamente ligados con las relaciones más tempranas de la vida, y con la resolución, nunca total, de la fase edípica, donde se abandona al padre o madre como objeto de amor, para iniciar, en la adolescencia, el camino de la autonomía, subjetivización y elección de pareja fuera de la familia. ¿Qué de la historia previa de Joan, de sus experiencias infantiles, adolescentes ha determinado que la idea que le transmite la escritora se convierta en una verdad que le permitiría ser leída con el costo de perder la identidad?

Al fusionarse con Joe y proyectar en él sus propios aspectos narcisistas, no reconocidos, evita conflictos y ansiedades que reeditan otros momentos de

separación y pérdida con la madre y padre, para construir una subjetividad con identificaciones de las que como persona ha de adueñarse.

De su historia solo sabemos que provenía de una familia acomodada y conservadora. Se rebela al transformarse en la amante de un hombre casado, judío y escritor de Brooklyn, pero quizás se culpa y se castiga, porque no puede desembarazarse de los ideales rectores de su familia de origen. ¿Fue violentada en su ser al ser, quizás, una hija que debía satisfacer el deseo de sus padres? ¿Qué esconde esa timidez que debe protegerla de enfrentar su pasión, escribir, pero rehuir el brillar, sobresalir y competir? Deshacerse de valores de un modelo patriarcal suele ser un proceso que es difícil y doloroso.

Joan no concibe su vida sin Joe, no puede vivir sin él porque considera que desde su ser mujer no hay lugar para el éxito, lo cual no es explicado por el contexto histórico de su época ya que desde mucho antes había escritoras exitosas y reconocidas, que debieron trabajar arduamente contra prejuicios y estereotipos.

Joan intenta reducir el conflicto al mínimo y evitar el sufrimiento psíquico de llegar a la zona del encuentro, esa zona donde hay diferencias, frustraciones y también respeto y gratitud desde la vivencia del encuentro amoroso de dos seres diferentes pero iguales en respeto, derechos y valoración. La supervivencia psíquica está en juego al romper el vínculo, imposible ver y pensar para no enloquecer.

En este acuerdo inconsciente tanático, encontró la forma de expresar su talento, arte y sensibilidad, su visión de la vida, a través de una máscara que es Joe. Máscara es como se define un aspecto de la personalidad, el "falso self" que esconde al niño que no encontró contención ni respeto a sus ritmos, emociones y afectos en su primera infancia y luego, al crecer, se vio víctima de elevadas exigencias para ser reconocido como un ser valioso y querible. Esta hipótesis nos permite entender la renuncia a sí misma, para complacer a Joe. Joan queda convertida en objeto de uso, alienada, aislada denigrada y llena de ira.

La llamada.

Esperan ansiosamente la noticia del premio Nobel. Él más nervioso, ella más incómoda. Joe la busca sexualmente para calmar su ansiedad en el continente que ella siempre le ha ofrecido. Joan accede porque sabe que eso lo calma y así ella queda tranquila también. Él contesta la llamada y pide una pausa para que Joan se conecte en la extensión, que la simboliza como la extensión del gran escritor, algo

los une, él la necesita, la reconoce como parte de sí. Pero una nube ya ha cruzado el rostro de Joan y queda instalada en él a lo largo de toda la película. Cuando saltan arriba de la cama, reeditando la escena del primer triunfo conjunto, Joe canta que él ha ganado el Nobel. No habla en plural. Ella baja de la cama.

Escuchar en la voz de un otro.

Hay un tercero por quien la verdad podría ser develada: Nathaniel, el complejo personaje del periodista y biógrafo que escudriña movido en parte por la búsqueda de verdad y también por interés personal y afán de figuración. La sospecha de Nathaniel los confronta con la vergüenza de la realidad que los envuelve y hace aún más evidente la conciencia de la violencia y abuso que ha vivido a lo largo de sus 40 años de matrimonio hecho permitido por ella como costo de querer ser leída. ¿Se levantarán las represiones que permiten el retorno de lo que ha sido reprimido permanecer en la sombra, abandonarse a la farsa que ha dejado de satisfacerla, que la llenado de rabia, frustración, humillación dejando aflorar su propio deseo de brillar y ser reconocida?

Una parte de este tercero de la discordia, aborrecido por Joe, cumpliría la función de un analista, quien percibe una nueva realidad en el relato de su paciente y le muestra lo que ha negado y reprimido sus emociones y deseos.

El hijo.

David, como espejo de su relación con Joe. La parte de Joan que ha sido avasallada por Joe, minimizando los aspectos creativos del hijo que busca su aprobación. El hijo víctima de la asfixiante farsa de sus padres donde ella, según el relato de los flashbacks, no lo supo socorrer ni contener.

Comienzo del fin, comida de celebración y discurso del esposo galardonado. Rostro de Joan serio, rigidez en su mandíbula, evidencia de que hay mucho por decir. El rey le pregunta a qué se dedica, "yo", responde, "fabrico reyes", respuesta arrogante, que da cuenta de los aspectos narcisísticos y omnipotentes de su personalidad. El rey responde, desde su lugar, desde su verdad: "igual que mi esposa".

Joan le pide a Joe que no le agradezca en su discurso, y, sin embargo, éste consistirá en una alabanza a su mujer. El rostro de Joan delata ira y odio. Para el público una metáfora, un acto generoso y agradecido del "gran hombre detrás de quien siempre hay una gran mujer", para Joan es la verdad de la mentira de su

vida. Ahora ella es otra distinta de Joe, por tanto él representa quien persevera en el robo, en el engaño a sí mismo, pretendiendo ser quien no es para él y los otros.

Llega a su límite, se pone de pie ante la sorpresa de los presentes, se tropieza, se mancha y Joe la sigue con desesperación. Él le regala la medalla, ella la rechaza y él la tira por la ventanilla del auto. Cuánto ha cambiado esa mirada, antes serena. La contención y dominio de la expresión de su rostro revelan ahora una fuerza capaz de derrumbar muros, y lo hace con distinción, atrayéndonos y seduciéndonos. Joan, fuego y aguas contenidas cuyo oleaje emocional emerge de la aparente perfecta y resignada superficie. Sus palabras, "te voy a dejar, quiero el divorcio", surgen con el dramatismo y fuerza de una gran actriz. Qué fuerza la del secreto-farsa que los unió por 40 años de relación, dos hijos, libros exitosos publicados, ella dedicada a la pasión de su vida, escribir en medio de una historia de infidelidades, mimos, compañerismo, enemistad y complicidad.

Joe muere. ¿Qué muere en Joan con su muerte? Resuenan las palabras finales, ¿me quieres?, pregunta Joe, si, dice ella, no te creo, responde Joe, eres buena para mentir. Frente a la inminencia de su muerte cambia el rostro de Joan, pena, confusión, perplejidad, dolor y culpa. ¿Lo habré matado yo? Solo la muerte pudo separarlos. ¿Quiénes somos sin nuestros secretos? El secreto como hilos que al entretorse, como la palabra wife, les dieron estructura y los conformaron. Futuro expectante, nos moviliza a fantasear. La presencia de Nathaniel en el avión, su determinada protección de Joe, o de la farsa construida entre ella y Joe: "te demandaré si difamas a Joe", pero dispuesta a develarla en la intimidad con sus hijos.

Entran en juego los apellidos Castleman y Archer de los personajes. Castleman, hombre del castillo. Archer, arquero. ¿Un arquero que ataca el castillo para conquistarlo? ¿O uno que lo defiende de los ataques desde sus almenas?

Imagen final, ella, su cuaderno, hojas con la palabra "man" escrita varias veces y acariciando la página en blanco. Presencia de las palabras pronunciadas por Joe: "el tema no es ganarse el Nobel, sino qué es lo que se escribirá después". Si él fue su fuente de inspiración, ¿podrá escribir después? "Las ideas surgen de mí", decía Joe, y ella misma lo dijo, "yo que trabajé duro mientras tú tenías amantes e historias, yo tratando de escudriñar cada gesto y palabra tuya para profundizar en las emociones y vida de los personajes". Su mirada hacia arriba. Joe desde los

cielos, presente en el Concorde, ícono de poder de los años 90, que los trae de vuelta a casa. ¿La página en blanco augura un nuevo comienzo?

Email: milka.kaplan@gmail.com

FRANCISCO ARTEAGA¹

Me voy a centrar principalmente en Joe Castleman, hombre mayor, supuestamente afamado y tremendamente prolífico novelista, que habría alcanzado la gloria con el Nobel.

Ya en la primera escena lo vemos junto a su pareja, entrado en años, insomne en la mitad de la noche, expectante, con la respiración agitada, tratando de calmar esta angustia con comida y luego con sexo; al rato nos enteramos que la angustia tiene que ver con la espera de los resultados por su nominación al Noble de Literatura, ni más ni menos.

Esta primera escena pienso que condensa lo que se nos va a ir desplegando en la primera parte de la película, en la celebración con los amigos, en el viaje en avión, en esos primeros encuentros en el hotel en Estocolmo.

Una pareja mayor, con este hombre famoso, mañoso y que tiene una esposa solícita, que lo cuida con abnegación, que le conoce sus mañas, que le limpia la barba, que le hace de espejo, que sabe donde dejó sus anteojos, que le dice cuando tiene mal aliento, que está atenta a los que come y que le recuerda el horario de sus remedios. Todos elementos que de alguna u otra forma podemos reconocer como parte de la intimidad de una pareja de años; al menos a mí, me pareció bien representada un tipo de pareja, tal vez clásico, un viejo niño y la mujer abnegada, que hace casi de cuidadora. Pero a la luz de lo que conocemos, vamos a tener que releer estos aspectos

De la historia infantil no sabemos casi nada, pero sí lo conocemos en su juventud a través de los flashback de Joan. Ahí lo muestran como un profesor aparentemente apasionado y seductor de esta universidad privada, exclusivamente de mujeres, Junto a la escena en donde recita esos versos de Joyce con todas las alumnas embelesadas, aparece esa insinuación a Joan, que termina en la sencilla petición

¹ Psicólogo. Psicoanalista APCh.

para que cuide a su hija recién nacida. Esa breve escena en la casa, me pareció significativa para mostrar lo que abandona Joe; podríamos decir, de lo que escapa; La crianza temprana de su primera hija, uno de los momentos que podrían ser más importantes para un hombre, para una familia, pero también son de mucha exigencia, los de mayor sacrificio y postergación. Noches sin dormir, la sexualidad ya no es la misma, hay un tercero, en este caso una tercera. (Y de los que no sabremos casi nada en la película, salvo a través del biógrafo). Esto es lo que abandona Joe, por la belleza y el talento de Joan.

La película utiliza un recurso narrativo relativamente común para mantenernos en suspenso; como espectadores nos vamos enterando hacia el desenlace de este gran fraude que significa que la verdadera escritora es ella, lo que nos exige una re interpretación del pasado. Tal como ocurre en el trabajo psicoanalíticos cuando emerge un nuevo esclarecimiento que se había mantenido reprimido, nos obliga a re leer, a dar nuevos sentidos a la historia. Entonces, lo que podía ser una relación de cuidado de Joan a Joe, se nos va transformando en una relación de predominio parasitaria, con connivencia como mostró Milka, lo que es propio de un narcisismo patológico, en este caso con elemento psicopáticos.

Como mencionaron Eugenia y Juan el martes pasado a propósito de Birdman, las Perturbaciones Narcisistas son un espectro muy amplio y las manifestaciones clínicas del narcisismo son diversas. Es uno de esos conceptos que el psicoanálisis ha instalado en la cultura, como el inconsciente, el lapsus, la represión; Freud fue quien lo desarrollo. Yo diría que desde los años 50 en adelante, es probablemente el concepto y el fenómeno sobre el que más se ha escrito en psicoanálisis. Es un concepto complejo y polémico

En términos lo más simples posible, podemos entender el narcisismo como el Amor propio que cada uno tiene; en su origen, es la inversión del amor propio de los padres, de la madre, del ambiente, en la temprana infancia de los seres humanos. Es decir, el amor propio de los padres, de los cuidadores, se vuelca en el amor hacia los hijos. Freud ocupa una frase que es muy ilustrativa: "Su majestad el niño". Tenemos que entender, que esa cualidad de reyes o de dioses de la infancia, se pierde paulatinamente, o se debiera perder por la irremediable frustración de la realidad. Piensen en todas las imitaciones de la condición humana, en la muerte, en la espera y en especial, la irremediable dependencia emocional que tenemos de

otros seres humanos, con su alteridad, con sus diferencias. A pesar que el narcisismo infantil se pierde, esta condición de reyes, queda en todos nosotros encarnado, en los ideales narcisistas, que en el mejor de los casos, en las formas saludables, nos inspiran, nos dicen: “mira, de esta manera: serías amado”.

Volvamos a pensar entonces, de nuevo en este hombre que se nos presenta con tantas dificultades para postergar sus placeres inmediatos, lo vemos todo el tiempo comiendo, en el avión, de noche, desafiando los infartos que ha tenido, y lo vemos con tanta necesidad de generar una reacción de admiración y también de desprecio hacia el otro; pensemos en la aparición del hijo en la celebración del premio antes de viajar: cuánto conflicto tiene esa relación, él lo reta porque llega tarde a , el hijo le lleva unos puros y el padre le reprocha por seguir fumando; Y para que decir, el desprecio que siente el hijo; parece que no caben dos escritores en la familia. Uno también podría pensar que hay algo de lo que se supone es la función del padre ahí, cuando le dice que el estilo se consigue poco a poco, pero todo se nos trastoca cuando vemos cuan desigual es la rivalidad, acá hay un fraude, y el hijo tristemente lucha frente a ideales que han sido alcanzado a propósito de una impostura.

Un aspecto central del narcisismo patológico, es la incapacidad para tolerar la renuncia y la distancia de estos ideales, en el fondo que son ideales: Recordemos ese otro flashback, la reacción emocional que sufre Joe, cuando Joan le dice que su novela no está bien, que necesita trabajo, que sus personajes no son creíbles, que son acartonados, ¿Por qué no poder tolerar que ella es la del talento? ¿Por qué no tolerar que era necesario trabajar más para escribir mejor? ¿Era realmente tan machista la cultura editorial y el mundo literario como para que el destino no fuera diferente? ¿Por qué no poder trabajar en conjunto? ¿Será que le faltaba profundidad, espesura?

Hacia el final de la película, Castleman se nos termina revelando como un personalidad falsa; su supuesta inspiración en Joyce, no es más que un guión aprendido y reproducido quizás cuantas veces para seducir y provocar esa experiencia de seducción y admiración. Nos enteramos que Joan no fue la última niñera que sedujo. La nuez, la primera novela, es también un símbolo que termina desprovisto de su significado y eficacia, al igual que los versos de Joyce, cuando los vemos tristemente repetidos.

Hay un aspecto de las problemáticas narcisistas que tiene que ver con la dificultad para tolerar y superar las pérdidas, de todo tipo, que a su vez impacta en la profundidad de las relaciones y de las personas, y en un interés más profundo en el mundo externo e interno. A mayor predominio narcisista, menor interés en los otros, en el otro, en el medio. Ahí se pueden pensar las dificultades de Joe con la escritura, sus personajes que no son reales, acartonados y su novela que no cobra vida.

Narcisismo y realidad, narcisismo y verdad, narcisismo y humanidad son contradictorios, son opuestos. En la medida que la verdad se va abriendo camino en la película, el peso del fraude se va tornando insoportable, Joan va rompiendo la colusión / ilusión narcisista y Joe va muriendo.

Un aspecto de las personalidades narcisistas es lo lejos que pueden estar del reconociendo de su dependencia emocional, siempre intensa. Desde ahí, podemos entender el derrumbe que empieza a experimentar Joe, cuando Joan amenaza con el divorcio y en el fondo comienza a diferenciarse.

Para finalizar, pensaba en la temática que hilvanó este encuentro. Cuando pensábamos el título, se nos ocurría Intimidades una temática propiamente humana, muy propia del trabajo psicoanalítico y psicoterapéutico, aunque no es un concepto del corpus central del psicoanálisis, lo pensábamos en plural, apelando a la diversidad y multiplicidad de las formas y grados de intimidad. La mayoría de los expositores apelaron a la problemática de la intimidad en sus exposiciones. Pienso que tendemos a darle un valor positivo a la intimidad, y claro, la intimidad apela a ese lugar en que dos seres humanos pueden estar más cerca;

En la pareja que se nos presenta en esta película, desde luego que nos evoca a ratos grados significativos de intimidad, un conocimiento del otro, el cuidado, la confianza, ¿pero de qué clase? Como nos mostró Milka, es el lugar de la colusión, y agregamos ahora, de la colusión narcisista y del fraude. Un problema, es que la intimidad en esta pareja, tiene más bien ribetes de clandestinidad en la medida que está atravesada por la mentira. Una personalidad falsa que desde el punto de vista de Joe, sostiene su ilusión narcisista.

Email: fjarteag@gmail.com